

ISSN: 0718-7033

Muros de paz, banderas y pasadizos oscuros

Fecha Recepción: 3 agosto 2020

Peace-walls, Flags, and Dark Passages

Fecha Aceptación: 30 noviembre 2020

PALABRAS CLAVE

Turismo oscuro | muros | barreras de interfaz | Irlanda del Norte | paisaje de murales

/FVA/OPDC

Dark tourism | Walls | Interface barriers | Northern Ireland | Muralscape

Maria McLintock

The Design Museum

Londres, Reino Unido

maria.mcLintock@designmuseum.org

Resumen

Las ciudades de Belfast y Londonderry en Irlanda del Norte están fracturadas por una red de muros, rejas y barricadas que divide a las comunidades tradicionalmente protestantes-lealistas-unionistas de las republicanas-nacionalistas-católicas. Fueron construidas, en su mayoría, entre fines de los sesenta y comienzos de los noventa, durante un periodo de disputas conocido como "El Conflicto" (*The Troubles*). Desde 1995, los muros han sido oficialmente renombrados con el eufemismo "muros de paz" (*peace walls*); y los grupos sociales que estos dividen, rebautizados como "comunidades interfaz" (*interface communities*). Su retiro está programado para 2023 como parte de los compromisos incluidos en el Acuerdo de Viernes Santo, el acuerdo de paz firmado en 1998 que, en gran medida, puso fin al conflicto. Sin embargo, debido al gobierno descentralizado de Irlanda del Norte y la falta de financiamiento a los grupos de apoyo necesarios para volver a reunir a estas comunidades divididas, entre otras problemáticas menos transparentes, este objetivo parece cada vez más irrealizable. Entretejida en esta red de infraestructuras de fortificación hay una naciente tipología de turismo y paisajes murales, complejos y algo difíciles de desentrañar, vinculados a políticas de identidad emergentes que han sido muy poco exploradas. Este artículo se apoya en la teoría espacial post-conflicto y en relatos de primera mano de encuentros con esta tipología arquitectónica para explorar el nebuloso contexto en Irlanda del Norte.

Abstract_

The cites of Belfast and Londonderry in Northern Ireland are fractured with a network of walls, fences, and barricades, that divide traditionally Loyalist-Unionist-Protestants from Republican-Nationalist-Catholics communities. They were mostly constructed between the late 1960s and early 1990s, during a period of conflict known as 'The Troubles.' Since 1995, the walls have been rebranded with the official euphemism 'peace walls,' and the groups they divide renamed as 'interface communities.' They are due to be removed by 2023, as part of commitments drawn out in the Good Friday Agreement; the 1998 accord that largely brought an end to the conflict. However, due to Northern Ireland's devolved government, and a lack of funding towards the advocacy groups needed to bring these opposing communities together, among other opaque issues, this goal is increasingly unattainable. Woven throughout this network of fortification infrastructures is a nascent tourist typology and muralscape that is complex and murky, bound up in underexplored emergent identity politics. This article leans on spatial post-conflict theory, and first-hand accounts of encounters with this architectural typology, to explore the nebulous context in Northern Ireland.

TURISMO OSCURO

Crecí en uno de los condados limítrofes que abraza geográficamente a Irlanda del Norte. Durante mi adolescencia solía escapar de la monotonía de la vida rural viajando a ciudades más estimulantes como Belfast v Londonderry. En ese entonces, estas habían recién dejado atrás un conflicto de tres décadas y luchaban torpemente por encontrar un lugar a la sombra de este; se podía palpar una paz genuina. Los palimpsestos materiales seguían en pie, aún lo hacen, para distinguir un "lado" del conflicto del otro, así como para señalar la segregación existente entre las facciones lealista-unionista-protestante y republicananacionalista-católica. Mientras unas banderas siempre a tope señalan lealtad al Reino Unido, otras lo hacen a la República de Irlanda. Las soleras tricolores bajo los pies marcan las estrías de las mismas políticas. Muros fortificados se entrecruzan en los barrios de clase obrera más golpeados, construidos en el momento más álgido de El Conflicto, y dejados allí para asegurar que las tensiones aun no resueltas no cristalicen en nuevas disputas.

Recordé estos emblemas y símbolos al descubrir, recientemente, que existen excursiones por Belfast (la capital de Irlanda del Norte) basadas en el conflicto, enumeradas en el sitio web dark-tourism. Parte de un fenómeno más amplio y relativamente naciente, la página ofrece a sus visitantes una completa guía de excursiones compuesta por 900 sitios aprox. en más de 100 países alrededor del mundo, entregando a los excursionistas consejos y trucos para viajar a lugares "históricamente asociados con muerte y tragedia". "Históricamente", como ya veremos, es una palabra operativa, pero inconsistente al referirse a lugares como Belfast y Londonderry. El sitio ofrece una taxonomía de destinos, clasificados por temas —desde "turismo de tumbas" y "turismo de zonas de desastre" hasta el más específico "turismo de culto de la personalidad"— así como por ubicación geográfica. Apuntando en términos generales a refutar mitos asociados con el fenómeno, su página de inicio dilucida el posicionamiento, los alcances y la visión del "turismo oscuro" (TO), aclarando que no incluye «nada voyerista (como "turismo de la marginalidad"), ni "turismo de guerra" (viajes a zonas actualmente en guerra) u otro "turismo peligroso"» (Dark Tourism, s.f.a).

Al dar con las excursiones basadas en conflictos, que se centraban en los muros, rejas y barricadas de 13,7 metros de altura que dividen barrios —otrora antagónicos, hoy más relacionalmente enrevesados— de Belfast, este conjunto de justificaciones me resultó confuso. Desde 1995, los muros han sido reinventados bajo el eufemismo oficial de "muros de paz" (peace walls), y los grupos que estos dividen fueron rebautizados como "comunidades interfaz" (interface communities).(1) Llevando las afirmaciones de turismo oscuro un poco más lejos, está claro que el punto de vista que ofrece esta rama del turismo es el de un contexto postconflicto; en otras palabras, el de mirar hacia atrás, desde un clima de paz, hacia un periodo de antagonismo o lucha. En años recientes, residentes locales y grupos organizados han ofrecido a los visitantes una visión peripatética de las divisiones persistentes en Irlanda del Norte. Como parte del acuerdo de Viernes Santo, que significó el fin del conflicto, los muros deberían ser retirados antes del 2023. Sin embargo, permanecen, debido a que las tensiones también lo hacen, reinstalando, como describen Ariella Azoulay y Adi Ophir en Against the Wall, una «situación a-legal» (2005, p. 22). Siguiendo la afirmación de que el turismo oscuro no supone forma alguna de "peligro", la descripción de TO acerca de la línea de paz de Falls Road en Belfast sostiene que «hay también muchos más murales y distintas manifestaciones de las divididas posiciones políticas en otras partes de la ciudad», si bien «algunas de estas pueden no ser tan fáciles o seguras para visitar, ciertamente no a pie» (Dark Tourism, s.f.b.).

Intrigada por qué historia cuentan realmente estas excursiones, así como por el punto de vista y la localidad desde donde emergen las narrativas, comencé a buscar pistas en Internet. Llegué a TripAdvisor. Al momento de escribir este ensayo, las reseñas más recientes⁽²⁾ decían:

⁽¹⁾ El Proyecto Belfast Interface (BIP) fue establecido en 1995 con el mandato de identificar los principales asuntos de preocupación de las comunidades interfaz de Belfast y, en consulta con la comunidad, sectores oficiales y voluntarios, ayudar a identificar modos efectivos de abordar estos asuntos y facilitar estos procesos en la medida de lo posible.

⁽²⁾ Al momento de escribir esto (10 de abril, 2020).

"No vale la pena"

¡Fue una gran desilusión! Grafitis por todas partes y no era nada como lo que esperaba ver. El muro continúa eternamente y, para ser honestos, es un montón de ruido por nada.

"Intimidante y conmovedor"

Un gran lugar para experimentar todo el horror de El Conflicto, la memoria aún se siente muy viva. Los locales son muy amistosos considerando las injusticias que ocurrieron aquí.

"Excelente arte"

Como parte de nuestra caminata por Falls Road vinimos al Muro de Paz. El arte es muy bueno, pero los problemas tras los muros parecen muy arraigados.

"Un muro es un muro"

OK, me van a censurar ¡pero es un MURO! Belfast no es la única ciudad en el mundo que tiene un muro, OK, es un muro con escritos en él, en mis tiempos se le llamaba grafiti [Emoji con cara de shock]. Me pregunto si acaso las demolieran alguien reclamaría [Emoji con cara pensativa] (como se citó en Tripadvisor, 2020).

LA BANDERA

A las expectativas que los turistas tienen del muro se suman también las historias de otros objetos con significado. En su descripción de los muros de paz de Belfast, el sitio Turismo Oscuro alude a la histórica disputa de la bandera, en sí un asunto de larga data. A comienzos de diciembre de 2012, el Ayuntamiento de Belfast aprobó una moción limitando el número de días que la Union Jack⁽³⁾ debía flamear en las sedes administrativas de Irlanda del Norte. Los lealistas-unionistas-protestantes sintieron que la decisión era un ataque a su identidad cultural y protestaron, resultando en acalorados choques con el Servicio Policial de Irlanda del Norte (PSNI). Como

resulta evidente acá, El Conflicto y sus secuelas están ligados a complejas formaciones estéticas de la subjetividad: una lucha enraizada en los emblemas y símbolos, un lado aferrado al verde, blanco y dorado; el otro al rojo, blanco y azul. Julia Kristeva describe la tensión existente al interior de la psicología de los sujetos de la era moderna en su libro *Polylogue* (1977). Para Kristeva, los individuos están sujetos a, y a la vez son sujetos activos sobre. Ella desvela el dinamismo inherente a estos procesos significantes: una bandera no es solamente una bandera, es un estriado a través de un complejo sistema de identificaciones y procesos del sujeto.

Unos pocos meses después de las protestas de la bandera, en mayo de 2013, la Oficina del Ejecutivo de Irlanda del Norte —dirigida por el primer ministro y el viceprimer ministro⁽⁴⁾— implementó una estrategia post-sectaria de "remoción" adicional a través de un informe titulado "Together: Building a United Community" (Juntos: construyendo una comunidad unida). (5) El documento detalla un plan para retirar todas las barreras de interfaz en Irlanda del Norte para 2023 como parte de un proyecto más amplio para promover un futuro compartido entre las facciones. (6) Si bien en su momento el documento, dirigido por el Departamento de Justicia, fue alabado casi de manera universal por gente a ambos lados de la división, hoy es objeto de fuertes críticas por lo excesivamente ambicioso de su objetivo. Cabe destacar que el gobierno autónomo de Irlanda del Norte delega el poder en 2017 a raíz de disputas entre el ejecutivo del Partido Demócrata Unionista (DUP) y Sínn Fein quienes compartían el poder.⁽⁷⁾ Muchos grupos de apoyo en favor de la paz también han cesado sus actividades, lo que significa que la aproximación a la paz desde una perspectiva

⁽⁴⁾ El primer ministro y el viceprimer ministro de Irlanda del Norte son la cabeza conjunta de gobierno del ejecutivo de Irlanda del Norte y tienen la responsabilidad general de dirigir la Oficina del Ejecutivo.

⁽⁵⁾ Ver Robinson & McGuinness, 2005.

⁽⁶⁾ El plan para retirar todas las barreras de interfaz de Irlanda del Norte es parte de un marco político y estratégico más amplio para las buenas relaciones en Irlanda del Norte, llamado "A Shared Future" (Un futuro compartido), el cual incluye un programa de acuerdos intercomunitarios y post-sectarios, tales como la implementación de escuelas de verano y proyectos de viviendas mixtas.

⁽⁷⁾ El Partido Democrático Unionista (DUP) es un Partido político parlamentario de derecha que está a favor de la unidad de Gran Bretaña. Sínn Fein es un partido de centroizquierda que tradicionalmente ha estado a favor de una República irlandesa.

⁽³⁾ La bandera roja, blanca y azul del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.



Figura 1: Peace Wall en Finn Square, Belfast, 2017. Fotografía: James O'Leary. Figure 1: Peace Wall at Finn Square, Belfast, 2017. Photograph: James O'Leary.

informada por el trauma, que lleva a cabo el delicado trabajo de centrar la perspectiva de quienes sufrieron bajo años de violencia sectaria, en gran medida se detuvo.⁽⁸⁾

EL MURO

La más antiqua e imponente división en Belfast es la línea de paz de Cupar Way, que secciona el oeste de Belfast separando a los católicos que residen en las comunidades en Falls de los protestantes en Shankill. Con casi 400 metros de longitud, fue construida el 10 de septiembre de 1969 bajo instrucciones del entonces jefe del Ejército Británico, teniente general Sir Ian Freeland, quien declaró al respecto que «la línea de paz será un asunto muy, muy temporal» (como se citó en McDonald, 2008). Los residentes, de hecho, ya habían construido un muro divisorio; sin embargo, el ejército lo reemplazó con su propia "barricada oficial", pasando por encima de la agencia de los residentes dentro de su propia protección. (9) Sus palabras hoy son tristemente célebres entre las comunidades interfaz, quienes no solo han visto proliferar los muros a través de la región, sino que muchos de estos los duplica, triplica y cuadruplica en altura debido al temor del resurgimiento de la violencia y las tensiones paramilitares a lo largo de las líneas divisorias. Simon Calder, el escritor de viajes inglés, presenta esta misma arquitectura aún en expansión en "Best of Britain". Calder alienta a los visitantes a

deambular (segura y confortablemente) a través de Shankill Road y de vuelta a lo largo de Falls Road intentando encontrar el sentido de El Conflicto en los oscuros, apasionados y a veces impactantes murales situados a ambos lados de la división religiosa. Cuando el conflicto se transforma en atracción turística, el mundo se vuelve un mejor lugar (como se citó en "Terror Murals UK's Top Attraction", 2007).

El mundo se vuelve un mejor lugar.

(8) El 26 de febrero de 2016, parte del muro de paz de Crumlin Road fue demolido.

(9) «Mientras anoche el ejército completaba la primera mitad del muro de paz de una milla y media de largo en Belfast, la militante Asociación Protestante de Defensa Shankill, en un giro totalmente radical, decide recomendar a todos los lealistas retirar sus barricadas voluntariamente y no resistir a las fuerzas de la Corona» (Clare, 1969).

Wendy Brown define la existencia de muros como demostración de ingobernabilidad por parte del Estado, la ley y la política, evidenciada por una «performance teatralizada y espectacularizada» de exclusión, estratificación y bloqueo (2017, p. 37). Emergiendo, como antes, de una «situación a-legal» (Azoulay & Ophir, 2005, p. 43) —como es El Conflicto—, y mantenidos hoy a través de un poder ejecutivo delegado de coalición, estos generan un paisaje psíquico específico inserto en una identidad cultural y política. Para Brown, estos paisajes tienen menos que ver con la "disuasión" y más con administrar la imagen de borde: su espectáculo. Ella afirma que «los muros, corredores y zonas irregulares al interior de las naciones no son simples telones de fondo, sino agentes activos y significantes» (2017, p. 39). Es difícil determinar si acaso la red de interfaces de Irlanda del Norte significa seguridad para los residentes contra una amenaza real y tangible, o es en parte productora de la misma amenaza que su presencia afirma aplacar. Como propone Michel Agier en Borderlands, los muros tanto «dan cuenta de la indignación» como "tranquilizan", al mismo tiempo que son «visibles, fotografiados y, de una forma cínica, fotogénicos» (2017, p. 55).

ADMINISTRANDO LA IMAGEN DE UNA FRONTERA

En julio de 2006, el Consejo de las Artes de Irlanda del Norte (ACNL) establece un nuevo proyecto intercomunitario orientado a «reemplazar la imaginería divisiva con imaginería que refleje a las comunidades de una manera más positiva» (Independent Research Solutions, como se citó en Hill & White, 2012, p. 75), apoyado con 3,3 millones de Libras Esterlinas por un periodo inicial de tres años. La mencionada "imaginería divisiva" se refiere a los murales paramilitares y sectarios dispersos a través de los largos tramos de líneas de paz en la región, que conmemoran una variedad de figuras históricas, tales como Guillermo de Orange, el monarca holandés que lideró la batalla de Boyne, una importante victoria para los protestantes; o Bobby Sands, un miembro del Ejército Republicano Provisional Irlandés que murió a consecuencia de una huelga de hambre como prisionero en la HM Prison Maze en Irlanda del Norte. Los cambios



Figura 2: Peace Wall en Cupar Way, Belfast, 2017. Fotografía: James O'Leary. Figure 2: Peace Wall at Cupar Way, Belfast, 2017. Photograph: James O'Leary.



Figura 3: Peace Wall en Cupar Way, Belfast, 2017. Fotografía: James O'Leary. Figure 3: Peace Wall at Cupar Way, Belfast, 2017. Photograph: James O'Leary.



Figura 4: Peace Wall en Cupar Way, Belfast, 2017. Fotografía: James O'Leary. Figure 4: Peace Wall at Cupar Way, Belfast, 2017. Photograph: James O'Leary.



Figura 5: Peace Wall en Cupar Way, Belfast, 2017. Fotografía: James O'Leary. Figure 5: Peace Wall at Cupar Way, Belfast, 2017. Photograph: James O'Leary.

mencionados buscaban intervenir el paisaje visual de murales de Irlanda del Norte, por ejemplo, reemplazando imágenes que representaran violencia callejera con otras que promoviesen el juego infantil. El proyecto estaba indisolublemente ligado a la nueva economía local orientada al turismo, con el Consejo de la Ciudad de Belfast y la Cámara de Turismo de Irlanda del Norte (NITB) capitalizando a partir de los muros recientemente "atenuados". Los investigadores Andrew Hill y Andrew White (2012) señalan que el sitio web de la NITB incluye una "representación sesgada" de este paisaje de murales, evitando las referencias directas a temas político-sectarios y grupos paramilitares, subsumiéndolos baio las "tradiciones y culturas" de Irlanda del Norte en contraposición al conflicto real, tangible y aún en desarrollo. Este blanqueo del complejo pasado de Irlanda del Norte fue capturado en una estremecedora pieza escrita por Lyra McKee, una periodista y activista LGBTQ+ de 29 años, quien fue herida fatalmente por un disparo el 18 de abril de 2019 en el barrio de Creggan, en Derry:

En toda la ciudad, murales dedicados a los grupos de terror que alguna vez reinaron en los distritos eran borrados lentamente. Era un blanqueo del pasado y estaba ocurriendo porque estábamos desesperados porque el mundo nos conociera por otra razón que no fuese la guerra. Tal vez tratábamos de borrar nuestros propios recuerdos, confiando en una amnesia colectiva que llegaría a medida que borrábamos los recordatorios de lo que había pasado. Pero bastaba solo raspar la pintura para encontrar el pasado de la ciudad, como un fantasma que se rehúsa a partir hacia el otro mundo (McKee, 2020).

Indudablemente, este tipo de murales generan turismo y, por lo tanto, una entrada de dinero en algunas de las comunidades más desposeídas del Reino Unido. Al mismo tiempo, varios autores indican que enfocarse en «el conflicto y la imaginería paramilitar podría tener impactos negativos en el largo plazo y no debería fomentarse» (Hill & White, 2012, p. 84). Más aún, como señala John Coaffee en Terrorism, Risk and the Global City: The Making of a Contemporary Urban Landscape, desde mediados de los noventa, abundante investigación ha sugerido que los «paisajes fortificados, que han sido

diseñados para reducir el temor pueden, de hecho, exacerbar el miedo a vivir» (2003, p. 2). La paradoja que yace en el centro de los denominados muros de paz —una infraestructura que está inserta dentro del fenómeno del "espacio-poder" interconectado (Hirst, 2005)— requiere una comprensión más profunda y detallada. ¿Cómo pueden estos muros, sitios visualmente en disputa, extrapolarse desde una red de identidad, securitización y, ahora, turismo, que es aún opaca e indefinida? ¿Qué rol juegan estos nuevos turistas y guías de turismo en disimular la complejidad de relaciones en juego?

ECONOMÍAS EMERGENTES

Una lectura rudimentaria del ecosistema político de Irlanda del Norte nos podría llevar a creer que la región se encuentra, en efecto, en un estado de paz desde la firma del Acuerdo de Viernes Santo el 10 de abril de 1998. Sin embargo, en la actualidad existen más muros de paz que los que había a fines de El Conflicto, contabilizándose 80 en existencia solo en Belfast. Más aún, en esta sociedad post-sectaria, cada año, desde 1998, 30 personas en promedio quedan sin hogar por tener que irse de un barrio protestante, y el 90 por ciento de los niños aún recibe una educación en gran medida segregada. Entre redes de intervención civil y estatal, aquellos que viven entre los "pasadizos" de estos muros (y han experimentado en persona el fuego cruzado), y aquellos que viven de la economía de TO que estos muros posibilitan, hacen que la pregunta acerca de qué historia deben contar estos muros y a quién debiera estar dirigida, sea especialmente compleja. Emerge así un neoconflicto de representatividad. Junto con los residuos de una querra que aún se hace sentir crudamente a través de la región, tienen lugar una nebulosa industria turística y una mercantilización de un conflicto que es delicado, difícil de desentrañar y lleno de matices, inherentemente ligado a una compleja politización de la cultura visual. Estas comunidades interfaz son de las más desposeídas del Reino Unido, sus antejardines y patios traseros contienen una emergente tipología turística que ha sido transformada en una estrategia de supervivencia. Y si bien la lucha diaria activa equipada con armas y bombas

en gran medida ha cesado, el conflicto se ha trasmutado en una lucha por el control de la narrativa, y por la forma que esta toma. Si dichas manifestaciones visuales solo disimulan un estado sectario y basado en el conflicto que está en gran medida aún en un proceso de incertidumbre y transformación constante, ¿en qué proceso activo de "mirar atrás" están participando los turistas? Volviendo a la descripción de TO, este es, en efecto, un proceso "oscuro", pero no "histórico".

REFERENCIAS

- AGIER, M. (2017). Borderlands: Towards an Anthropology of the Cosmopolitan Condition. Polity.
- CLARE, J. (1969, 11 de septiembre). Protestants Dismantling Barricades. The Times.
- AZOULAY, A., & OPHIR, A. (2005). The Monster's Tail. En M. Sorkin (Ed.), Against the Wall: Israel's Barrier to Peace (pp. 18–35). The New Press.
- BROWN, W. (2017). Walled States, Waning Sovereignty. Zone Books.
- COAFFEE, J. (2003). Terrorism, Risk and the City: The Making of a Contemporary Urban Landscape. Routledge.
- DARK TOURISM. (n.d). Home. Dark Tourism the Guide to Dark Travel Destinations around the World. https://www.dark-tourism.com/
- DARK TOURISM. (n.d). Belfast. Dark Tourism the Guide to Dark Travel Destinations around the World. http://www.dark-tourism.com/index.php/15-countries/individual-chapters/654-belfast
- HILL, A., & WHITE, A. (2012). Painting Peace? Murals and the Northern Ireland Peace Process. Irish Political Studies, 27 (1), 71–88. https://doi.org/10.1080/0790718 4 2012 636184
- HIRST, P. (2005). Space and Power: Politics, War and Architecture. Polity Press.
- McDONALD, H. (2008, 7 de marzo). In the Shadow of the Peace Walls. The Guardian. https://www.theguardian.com/politics/blog/2008/mar/07/intheshadowofthepeacewal
- McKEE, L. (2020, 28 de marzo). Lyra McKee's Last article: 'We were Meant to be the Generation that Reaped the Spoils of Peace.' *The Guardian*. https://www.theguardian.com/news/2020/mar/28/lyra-mckee-last-piece-ceasefire-babies-growing-up-northern-ireland-in-90s
- ROBINSON, P. D., & McGUINNESS, M. (2005). *Together: Building a United Community*. Executive Office. https://www.executiveoffice-ni.gov.uk/sites/default/files/publications/ofmdfm_dev/together-building-a-united-community-strategy.pdf
- 'Terror murals UK's top attraction'. (2007, 6 de agosto). BBC.co.uk. http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/northern_ireland/6933170.stm
- TRIPADVISOR. (2020). Peace Wall (Belfast)—2020 All You Need to Know Before You Go (with Photos)—Belfast, Northern Ireland. Tripadvisor. http://www.tripadvisor. co.uk/Attraction_Review-g186470-d4105755-Reviews-Peace_Wall-Belfast_ Northern Ireland.html